

ASTURIAS

El Principado entrega sus medallas con un «homenaje a los asturianos en el exterior»

El presidente destaca como «benefactores de los intereses de la región» a Rodrigo Uría, Mujeres Campesinas, la Unidad Terapéutica de Villabona, Conchita Quirós, Daniel Alonso, la Sociedad Filarmónica de Oviedo y el Descenso del Sella Vicente Álvarez Areces aseguró que Asturias «ha superado una economía obsoleta y su aislamiento»

CH. TUYA / L. FONSECA

El abogado y mecenas, recientemente fallecido, Rodrigo Uría, la Asociación de Mujeres Campesinas de Asturias, la Unidad Terapéutica de Villabona, la propietaria de la librería Cervantes, Conchita Quirós; el empresario Daniel Alonso, la Sociedad Filarmónica de Oviedo y el Comité Organizador del Descenso Internacional del Sella han contribuido al beneficio de «los intereses generales de la región», por lo que se han convertido en acreedores de los máximos reconocimientos del Principado: la Medalla de Oro, a título póstumo para el letrado, y la Medalla de Plata para las otras seis personas e instituciones mencionadas.

Así lo aseguró ayer el presidente del Principado, Vicente Álvarez Areces, quien considera que todos los homenajeados este año «refuerzan la confianza, la ilusión y el orgullo de una región» que, dijo, «ha superado las dificultades del pasado, la obsolescencia de su economía y el aislamiento».

Sus palabras llegaron en el transcurso del acto institucional de entrega de los galardones que, cada año, el Principado concede con motivo del Día de Asturias. Ante un, nuevamente, abarrotado Auditorio Príncipe Felipe, en Oviedo, Álvarez Areces convirtió el acto en «un homenaje a los asturianos del exterior», ya que «Asturias cuenta con ellos para construir el futuro y perfeccionar el presente».

Los emigrantes, aseguró, tienen un compromiso de «convivencia y un sentimiento de valores compartidos», como ocurre también «con los soldados destacados en el exterior, con cuyos mandos pude hablar hoy (por ayer) y a los que transmití nuestra gratitud por el gesto heroico que protagonizan».

A todos ellos les dedicó el presidente los versos de Alfonso Camín 'visteis atrás las heredades solas y fuisteis con el mar de roncadas olas, en busca de otras tierras y otros cielos', ya que entiende que el Principado «está en deuda con su esforzada contribución a nuestro progreso».

La saga Uría continúa

En ese progreso también han intervenido «de forma directa y generosa» los siete galardonados de este año cuya figura más relevante, el Medalla de Oro, Rodrigo Uría, curiosamente representaba en vida el concepto de «asturiano en el exterior». Madrileño de nacimiento, se convirtió en asturiano de adopción y «con una vocación universal de nuestra propia identidad», como señaló su glosador, Aurelio Menéndez.

Para Uría también tuvo palabras el presidente regional, quien coincidió con el ex ministro de Educación y preceptor del Príncipe Felipe en que el letrado, fallecido recientemente, fue «un asturiano inconfundible», comprometido y perseverante «con la consecución de las libertades y la democracia, con un compromiso cívico por una sociedad más justa y más culta».



FOTO DE FAMILIA. En primer término, de izquierda a derecha, el empresario Daniel Alonso, el organizador del Descenso del Sella, Emilio Llamado; la presidenta de la Asociación de Mujeres Campesinas de Asturias, Carmen Rodríguez; la propietaria de la librería Cervantes, Conchita Quirós; la presidenta de la Junta General, María Jesús Álvarez; el presidente de la Sociedad Filarmónica de Oviedo, Jaime Álvarez-Buylla; el presidente del Principado, Vicente Álvarez Areces; Blanca, Ángela y Dionisio Uría, hijos del fallecido Rodrigo Uría; y los coordinadores de la Unidad Terapéutica de Villabona, Begoña Longoria y Faustino García Zapico. / PALOMA UCHA

Fue Aurelio Menéndez quien, tras su serena lectura del discurso sobre su amigo, cosechó los aplausos más cálidos del auditorio, que se hicieron extensivos a los hijos del fallecido, Dionisio y Ángela, que recogieron el galardón de su padre. Dionisio subrayó lo emotivo del momento que, «aunque triste porque nuestro padre no está», les resultó «maravilloso». Y también garantizó que la saga Uría, iniciada por su abuelo, el que fuera Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, continuará en el tiempo y en todas sus diferentes vertientes, puesto que él mismo es jurista, «mi hermana Blanca estudia Historia del Arte y Ángela Derecho y Ciencias Políticas».

La Asturias cultural

Además de su «asturiano en el exterior», el presidente regional dedicó parte de su discurso a la importancia «de la cultura asturiana», puesto que parte de los premiados lo han sido, precisamente, por la dedicación personal a promocionar el desarrollo intelectual. Ese fue el caso de Conchita Quirós, la propietaria de la librería Cervantes, de Oviedo, Medalla de Plata «por su incansable búsqueda de nuevas propuestas y la constante colaboración con entidades de referencia en el ámbito cultural asturiano para dar mayor difusión y prestigio al libro y a la lectura», y el de la centenaria Sociedad Filarmónica de Oviedo, también Medalla de Plata «por su labor educativa con la que ha contribuido al elevado ambiente musical de Oviedo».

Cultura, también, aunque la más popular, es la faceta señalada por Areces para justificar la Medalla de Plata al Comité Organizador del Descenso del Sella, «en el que Dionisio de la Huerta aunó deporte, naturaleza y fiesta, a la par que asturianía y universalidad».

Pero el Principado también premió en 2007 a los valores humanos, representados, dijo Areces, en el empresario Daniel Alonso, que aglutina «en una sola persona la inquietud y la creatividad que marcan el dinamismo de la actual economía asturiana. Su Medalla de Plata fue muy aplaudida, como la de la Unidad Terapéutica de Villabona, cuyos fundadores, Faustino García y Begoña Longoria, cosecharon vítores del grupo de presos que acudió al acto, como hicieron el medio centenar de agricultoras invitadas a la ceremonia cuando Carmen Rodríguez recogió el galardón de la Asociación de Mujeres Campesinas. Al final, una sentida interpretación del himno de Asturias, a cargo de la cantante Anabel Santiago, puso en pie a todo el auditorio.
